

razoso: “Los que trabajábamos en los medios de comunicación manejábamos una doble moral y oscilábamos, según nuestra conveniencia, entre ‘ser parte de’ la noticia o ‘ser ajenos’ a ella [...]. Tapábamos todas nuestras carencias éticas y morales diciéndonos que éramos los protectores del interés público” (p. 276). Bien lo saben quienes trabajan en los medios.

Juan Cantavella Blasco  
Universidad CEU San Pablo

## Españolas en un país de ficción. La mujer en el cine franquista (1939-1963)

Fátima Gil Gascón

Comunicación Social

Zamora, 2012

316 pp.

ISBN: 978-84-92860-18-0

Fátima Gil Gascón, profesora de la Universidad Internacional de La Rioja, ofrece una investigación que analiza los diferentes roles que el cine español otorgó a la mujer en sus películas de ficción. Estos tópicos se desglosan en tres aspectos principales: amor, trabajo y moral, construyendo diferentes estereotipos de mujer que respondían, de forma mayoritaria, a la concepción que la dictadura franquista tenía sobre el papel de la mujer como baluarte de la familia española. La autora parte de una premisa clara: el cine fue utilizado por el régimen como un mecanismo de adoctrinamiento destinado a mostrar a la mujer qué se esperaba de ella en la sociedad franquista.

Uno de los aciertos de esta obra es que apuesta por un conjunto de fuentes claras y firmes. Se parte del análisis de un fondo de más de doscientas películas estrenadas de 1939 a 1963 elegidas por un criterio de explotación y de interés

popular. El planteamiento es claro, las películas más exitosas podían influir más y mejor en la sociedad. Esta perspectiva se complementa con una exploración de las fuentes hemerográficas (publicaciones especializadas en cine y mujer de la época) junto a los expedientes de censura de muchas de estas producciones (en el Archivo General de la Administración). La suma de estos tres elementos está convenientemente interpretada con una metodología de cuantificación y análisis de contenido sólida que permite evitar tonos ensayísticos propios de obras de divulgación y ofrece resultados claros y sólidos sobre cuestiones concretas. De esta manera, la obra se estructura en tres aspectos fundamentales: la representación del trabajo femenino, la representación de la moral y la representación del amor en las pantallas cinematográficas. El paso adelante, más allá de la representación cinematográfica, lo ofrecen las revistas y los informes de censura. Las primeras nos hablan del contexto moral, social e ideológico sobre estas cuestiones en la España franquista mientras que los informes nos revelan los anhelos de los custodios de la moral (los censores) para evitar desviaciones en el discurso en el medio de entretenimiento más popular de esta época.

Los primeros capítulos del libro contextualizan el resto de la obra y permiten al lector conocer un poco mejor la situación de los medios de comunicación en la España franquista. La autora analiza la industria cinematográfica a través de la prensa especializada (principalmente *Primer Plano* y *Radio-cinema*), concreta la función y misión del órgano censor creado por el franquismo y presenta las fuentes y el método de análisis utilizado. También se hace una clasificación de las películas vistas para realizar el estudio así como de los distintos personajes femeninos que en ellas aparecen.

El resto del libro sigue un esquema similar presentando una breve semblanza de la situación de la mujer en el ámbito a tratar para luego observar de qué manera se abordan estas cuestiones en el cine y cómo son matizadas, o no, por la censura franquista. El último capítulo constituye un recuerdo a las actrices que dieron vida a estas españolas de ficción así como un acercamiento a la parte más frívola de las revistas de cine de estos años: la

presentación de la vida privada de los artistas. Este capítulo permite al lector observar que incluso en la vida real, las actrices españolas tuvieron que representar el papel que se el régimen les había asignado: ser decentes, femininas y, sobre todo, discretas.

Eludiendo un análisis más exhaustivo de los contenidos de este estudio que, por otro lado, ya se han apuntado, conviene señalar dónde se sitúan los aportes de esta obra en el fondo bibliográfico que supone la Historia de la Comunicación (y del cine) en España. En primer lugar, el rol de este libro como estudio académico (tanto en método como en resultados) frente a un periodo y a un tema que, hasta el momento, había recibido una atención menor dentro de obras de carácter general o con un tono divulgativo. En segundo lugar, el aspecto superador de una metodología de trabajo que se apunta, de forma breve, en las primeras páginas pero que muestra su potencial a lo largo de todo el libro. El material recogido por la autora no tiene sólo un interés de carácter cualitativo sino también cuantitativo. Se analiza la presencia y reiteración de modelos y estereotipos que configuraban el imaginario de la mujer española en su vida cotidiana. Y, por último, se trata de una obra madura que recoge partes ya publicadas y enfrentadas al juicio de evaluadores anónimos de algunas prestigiosas revistas académicas como *Revista Latina de Comunicación Social* y *International Journal of Iberian Studies*.

En definitiva, *Españolas en un país de ficción. La mujer en el cine franquista (1939-1963)* supone una interesante aportación al conocimiento tanto de la situación femenina durante el franquismo como de la industria cinematográfica y de los medios de coerción impuestos por el régimen. Parfraseando a Machado, esta obra recorre un camino que ensancha y en el que nos muestra la riqueza y el interés de algunas de sus veredas menos transitadas.

Salvador Gómez García  
CES Felipe II (Universidad Complutense de Madrid)

## Hollywood en la era digital. De Jurassic Park a Avatar

Esteve Rimbaud

Editorial Cátedra. Colección Signo e Imagen

Madrid, 2011

440 pp.

ISBN: 978-84-376-2754-0

*Hollywood en la era digital. De Jurassic Park a Avatar* propone un interesante análisis acerca de las consecuencias que la tecnología digital ha tenido sobre la industria del cine. Esteve Rimbaud se acerca a la cinematografía, no solo desde un punto de vista industrial, sino también artístico y antropológico, y nos ofrece una meditada reflexión sobre los nuevos caminos que la revolución digital abre a los lenguajes narrativos y al pensamiento contemporáneo, indudablemente afectado por las nuevas estéticas.

El autor señala el año 1993, en el que fue estrenada la película de Steven Spielberg *Parque Jurásico*, como una fecha simbólica a partir de la cual las innovaciones tecnológicas se precipitan en multitud de direcciones. Este torrente de cambios da lugar a una hibridación de géneros que exigirá la aparición de un nuevo público capaz de adaptarse a un flujo de imágenes cada vez más alejadas de lo real “De momento el soporte digital convive con el fotoquímico en las pantallas, incluso en el seno de un mimo film. El futuro, qué duda cabe, es del primero y la revolución que su hegemonía implica no es solo de orden tecnológico, sino que implica una nueva relación entre el espectador y las imágenes” (p.19).

Desde el momento en el que la tecnología nos permite crear personajes fantásticos –como pueden ser el fantasma protagonista de *Casper* o Gollum en *El señor de los Anillos*–, recrear criaturas como los dinosaurios de Parque Jurásico o reinventar la historia como Robert Zemeckis hizo en *Forrest Gump*, se produce la ruptura del respe-